

Construimos nuestra huerta- Parte II

(Propuesta didáctica)



Descripción:

Propuesta didáctica situada en el trabajo en territorio de la Escuela N° 262 de Salinas, Canelones y en el año de Enriqueta Compte y Riqué que promueve el acercamiento de los niños al ambiente natural a partir de la creación y el cuidado de una huerta escolar, integrando experiencias de exploración, observación, experimentación, juego y expresión. A lo largo de la secuencia, la literatura ocupa un lugar central mediante la lectura compartida de una poesía que actúa como hilo conductor de las actividades, favoreciendo la apreciación del lenguaje poético, la ampliación del vocabulario, la interpretación de textos y el diálogo. A partir de la estrofa que menciona la floración en octubre, los niños indagan sobre los tiempos de siembra y crecimiento de las plantas, articulando Lengua y Ciencias Naturales desde situaciones significativas. Inspirada en el legado pedagógico de Enriqueta Compte y Riqué y en los aportes actuales de la didáctica de las Ciencias Naturales, la propuesta favorece el desarrollo del pensamiento científico, la curiosidad, la formulación de preguntas, el trabajo colaborativo y el compromiso con el cuidado de la naturaleza, reconociendo a los niños como protagonistas de sus aprendizajes.

Formato: Propuesta didáctica

Ciclo: 1

Tramo: 1

Grado: Nivel 3, Nivel 4 y Nivel 5

Propuesta didáctica enmarcada en el trabajo en territorio en la Esc. N°262 de Salinas, Canelones y el año de Enriqueta Compte y Riqué.

Competencias generales en comunicación, pensamiento científico, iniciativa y orientación a la acción				
Espacio / Unidad Curricular		Competencia específica	Contenido	Criterio de Logro
Científico - Matemático	Ciencias de la Tierra y el Espacio (Geología)	CE5. Identifica situaciones ambientales en su entorno, propone preguntas y respuestas alternativas para encontrar explicaciones provisionarias, intercambiando información con otros.	El agua como componente del suelo. (N.3) El suelo: componentes y propiedades. (N.4) Los cambios del suelo por acción del agua. (N.5)	Explora y vivencia la relación entre el agua y el suelo a través del juego. Clasifica elementos del suelo en actividades colaborativas. Propone preguntas y confronta sus ideas sobre los fenómenos naturales, con o sin mediación.
		CE1. Explora y percibe en situaciones lúdicas y cotidianas los elementos y características de su entorno para el disfrute, de acuerdo a sus intereses y motivaciones.		
Comunicación	Lengua Española	CE 1 - Expresa ideas y emociones mediante diversos lenguajes para comunicarse según los requerimientos de cada situación.	HABLAR Y ESCUCHAR La ampliación del repertorio lingüístico:[...] poemas, Memorización de textos breves. (3 y 4 años)	Expresa sus ideas oralmente en forma pertinente en situaciones de aula.
		CE4. Elabora hipótesis a partir de sus saberes lingüísticos para expresarse de forma oral y escrita.		
Creativo-Artístico	Literatura	CE 5. Desarrolla procesos afectivos durante la recepción de una obra literaria. [...]	Género poético.	CL5. Elabora afirmaciones sencillas a partir de la mediación docente (3 años).

***Metas de aprendizaje:**

Mediante esta propuesta, los estudiantes:

- Participarán en la construcción, el cuidado y el mantenimiento de la huerta escolar, a partir de experiencias de juego, exploración y trabajo colaborativo, para desarrollar actitudes de responsabilidad, cooperación y valoración del ambiente.
- Observarán, formularán preguntas y comunicarán los cambios que ocurren en las plantas, el suelo y los seres vivos de la huerta, a partir de la observación sistemática, la experimentación y el registro de sus descubrimientos, para construir explicaciones progresivamente más fundamentadas sobre los procesos naturales.
- Incorporarán en sus prácticas verbales palabras introducidas en el poema para ampliar así su repertorio lingüístico.
- Reconocerán sonidos recurrentes en los versos escuchados para la promoción de la conciencia fonológica.

**Las metas de aprendizaje se situarán en la realidad del grupo a cargo del / de la docente.*

Plan de aprendizaje:

Actividad 1: Recibimos una carta de Semillita

El docente reúne al grupo en ronda. En el centro encuentra una caja decorada con hojas, flores y pequeñas huellas de Semillita.

Dentro de la caja hay una carta, un paquete con semillas, una pequeña pala y una regadera. El docente lee lentamente:



¡Hola, guardianes!

¡Qué alegría volver a encontrarnos!

Hoy les traje un regalo muy especial. Dentro de este sobre hay una poesía que tiene mucho que ver conmigo y con todo lo que están descubriendo en esta aventura.

El título es “**Plantando...**”

¿Conocen esa palabra?

¿A qué les hace pensar?

¿Cómo creen que se relaciona conmigo?

Escuchen con mucha atención, porque esta poesía nos acompañará en el camino que estamos por comenzar.

Mientras la escuchan, los invito a guardar en su memoria aquellas palabras y aquellos versos que se repiten.

Luego conversaremos sobre ellos y descubriremos juntos por qué son tan importantes.

¿Están listos?

¡Abran bien los oídos, el corazón y la imaginación!

Con cariño,

Semillita

Act. 1.1 Una poesía familiar

Escuchar las intervenciones y comentarios de los niños sobre cómo se relacionará este título con Semillita.

🚩 [Relacionar el gerundio *plantando* con el verbo en infinitivo plantar que significa colocar una semilla, bulbo, etc. en la tierra para que crezca una planta.

Si fuera pertinente, se puede intercambiar con los niños sobre el significado que aporta esta forma no personal del verbo.

En este caso, la noción de Plantando nos invita a interpretar que estamos en medio del proceso, disfrutando de la tierra y la espera.]

Escucha de la oralización de poesía incluida en *Canciones y juegos de mi escuela* (1948) escrita por Enriqueta Compte y Riqué.

PLANTANDO

Esta tierra bien labrada
esperándonos está,
¡tras, tras! ¡tras, tras!
ansiosa de dar al germen
su inmensa fecundidad.
¡Tras, tras! ¡tras, tras!
¡tras, tras! ¡tras, tras!

En su seno la simiente
amante palpitará;
con raíces extendidas
los tallos florecerán.

Y tendremos en octubre
los encantos del rosal,
del clavel, de la camelia,
la amapola, el tulipán.

Esta tierra bien labrada
esperándonos está,
¡tras, tras! ¡tras, tras!
ansiosa de dar al germen
su inmensa fecundidad.
¡Tras, tras! ¡tras, tras!
¡tras, tras! ¡tras, tras!



y entonces... ¿por qué esta poesía tiene que ver con Semillita?

🚩 [Se le sugiere al docente que retome la lectura de la segunda estrofa donde se nombra la semilla con el término: simiente.]

Actividad 1.2: Tras, tras, tras, tras.

Se retoma la poesía, atendiendo a la repetición de los versos, en especial de: "tras, tras, tras, tras".

Para promover la escucha atenta se propondrá a los niños la escucha del poema y cada vez que escuchen "¡Tras, tras, tras, tras!", los niños deben hacer un sonido rítmico a través de:

- golpes suaves en los muslos o palmas.
- dos bloques de madera u objetos lisos para chocar entre sí.



¿Con qué otros sonidos podemos suplantar *Tras, tras, tras, tras* y que suenen parecido?
Probemos con: *cras, cras, cras, cras / gras, gras, gras, gras/ras, ras, ras, ras.*
¿Qué otros se les ocurren? ¿Podría ser: *bus, bus, bus, bus*?

🚩 [Se sugiere promover la comparación entre los sonidos: /bus/, /gras/, /ras/ para identificar diferencias.]

Actividad 1.3: Los encantos de octubre

Se retoma la tercera estrofa:

Y tendremos en octubre
los encantos del rosal,
del clavel, de la camelia,
la amapola, el tulipán.

?

¿Qué serán el rosal, el clavel, la camelia, la amapola y el tulipán?
Si nombran tipos de flores, ¿qué pasará con ellas en octubre?

El siguiente [juego](#) se puede subir en la plataforma virtual para que los niños interactúen con él en sus hogares y se familiaricen con los tipos de flores. En forma colectiva, el docente puede retomar lo aprendido en el juego, promoviendo la verbalización de esa estrofa.

En el material adjunto, se aportan las imágenes (de las flores) incluidas en el juego.



 [Se adjunta Anexo Diapositiva N° 1]

En esta oportunidad, se les puede solicitar a los niños que levanten la imagen de la flor correspondiente cuando sea nombrada.

Actividad 2: ¿Será tiempo de sembrar?

El docente reúne nuevamente al grupo en ronda. Sobre una pizarra coloca únicamente la estrofa de la poesía trabajada en la actividad anterior.

Y tendremos en octubre
los encantos del rosal,
del clavel, de la camelia,
la amapola, el tulipán.

Aparece una nueva carta de Semillita:



¡Hola, guardianes!

Estuve pensando en la poesía que leímos juntos...

Dice que en octubre veremos los encantos del rosal, del clavel, de la camelia, la amapola y el tulipán.

Pero tengo una gran duda...

¿Si quiero ver esas flores en octubre, tendré que sembrarlas en octubre?

No estoy muy segura. Creo que las plantas también tienen su propio calendario, igual que nosotros tenemos uno para saber cuándo es nuestro cumpleaños, cuándo hay vacaciones o cuándo empieza cada estación.

¿Me ayudan a descubrir el secreto?

Con cariño,
Semillita

Luego plantea preguntas:



- ¿Qué flores aparecen en la poesía?
- ¿Qué nos dice el poema que pasará en octubre?
- ¿Dice cuándo se siembran esas flores?
- ¿Será lo mismo sembrar que florecer?
- Si hoy sembramos una semilla, ¿mañana tendremos una flor?
- ¿Qué habrá ocurrido antes de que aparezcan esas flores?

Se registran las hipótesis de los niños en un afiche con dos columnas:

Lo que pensamos	Lo que vamos a investigar

El docente presenta nuevamente las cinco tarjetas empleadas en la actividad anterior (Amapola, Camelia, Rosal, Clavel y Tulipán), una por una, las cuales coloca en el centro de la ronda.

Los niños observan atentamente:

- los colores;
- las formas;
- si conocen alguna;
- si la han visto en jardines, plazas o en sus casas.

El docente nombra cada flor y favorece el intercambio.

?

¿Cuál conocen?

¿Dónde la vieron?

¿Creen que todas aparecen en la misma época del año?

Luego el docente coloca en el piso o en la pizarra los cuatro carteles grandes de las estaciones.



 [Se adjunta Anexo Diapositiva N°2]

Conversan brevemente sobre las características de cada estación.

Actividad 2.1: Juego ¿Dónde creen que empieza cada flor?

Sin mostrar todavía el calendario, el docente invita a formular hipótesis. Cada niño toma una tarjeta con la imagen de una flor y la coloca debajo de la estación donde cree que comienza a sembrarse en este tablero.



[Se adjunta Anexo Diapositiva N°3]

No se corrigen las respuestas ya que el objetivo es recuperar las ideas previas. Cuando todas las flores ya fueron ubicadas, el docente dice:

Hasta ahora estuvimos imaginando. Los jardineros y agricultores usan una herramienta muy especial para saber cuál es el mejor momento para sembrar.

En ese momento presenta el calendario de siembra en tamaño grande. Lo coloca junto a las estaciones para que todos puedan observarlo. Explica que el calendario muestra cuándo conviene sembrar cada flor de las que se nombran en la estrofa del poema para que luego pueda crecer y florecer.



[Se adjunta Anexo Diapositiva N°4]

Actividad 2.2: Observamos el calendario

El docente invita a interpretar la información.
Comienza con un ejemplo.



Busquemos la amapola.

Los niños observan dónde aparece ubicada.

Luego realizan el mismo procedimiento con las demás flores.

A medida que descubren cada respuesta, comparan el calendario con las hipótesis realizadas anteriormente y, si es necesario, trasladan las tarjetas al lugar correcto.

Durante esta instancia el docente va verbalizando:



- La amapola comienza a sembrarse en otoño.
- La camelia puede sembrarse desde otoño hasta primavera.
- El rosál se siembra en invierno.
- El clavel comienza entre finales de otoño y comienzos de invierno.
- El tulipán también comienza entre finales de otoño y comienzos de invierno.



[Se adjunta Anexo Diapositiva N°5]

Al finalizar, el docente retoma la idea central:



Ahora entendimos el secreto del poema.

En octubre aparecen las flores porque alguien las sembró mucho antes.

Las plantas también necesitan tiempo para crecer. Igual que nosotros.

Actividad 3: El día más esperado

El docente coloca en el centro fotografías o dibujos de las experiencias realizadas durante la propuesta “[Construimos nuestra huerta- Parte I](#)” y favorece que los niños reconstruyan el recorrido.

Preguntas guías:



- ¿Qué descubrimos sobre el suelo?
- ¿Qué aprendimos cuando agregamos agua?
- ¿Qué necesitaban las semillas para crecer?
- ¿Qué recuerdan de las distintas misiones?
- ¿Qué creen que haremos hoy?
- ¿Por qué será importante trabajar juntos?

No busca respuestas correctas, sino recuperar conocimientos y fortalecer la memoria del proyecto.

Juego disparador: Somos constructores de huertas

El docente distribuye chalecos, palitas de juguete y cintas de colores.

Explica que hoy todos se convertirán en constructores de la huerta.

Realizan un recorrido por el patio observando el espacio donde construirán la huerta.

Semillita propone pequeños desafíos:



Caminen como hormigas trabajadoras.
Ahora como lombrices que remueven la tierra.
Como jardineros muy cuidadosos.
Como semillas que esperan para nacer.

El juego corporal prepara al grupo para la actividad posterior.

Exploración del espacio

El docente presenta el lugar donde se instalará la huerta.

Invita a observar detenidamente, realizando las siguientes interrogantes:



- ¿Qué ven aquí?
- ¿Cómo está el suelo?
- ¿Qué elementos observan que hay?
- ¿Qué animales viven aquí?
- ¿Reciben las plantas suficiente sol? ¿Cómo se dan cuenta?
- ¿Qué necesitaremos hacer antes de sembrar?

- Si antes necesitábamos un calendario para saber cuándo sembrar las plantas con las que estuvimos trabajando, ¿Necesitaremos lo mismo para saber qué más podemos plantar? ¿Por qué?

Los niños observan, tocan y describen el espacio.

Luego el docente presenta un calendario de siembra con pictogramas de las estaciones, dibujos de flores y hortalizas frecuentes en Uruguay.

Entre todos observan que algunas especies se siembran en otoño, otras en invierno y otras en primavera.

El docente explica que el calendario ayuda a saber cuándo es el mejor momento para sembrar para que las plantas crezcan fuertes y saludables.



[Se adjunta Anexo Diapositiva N°6]

Actividad 3.1: Organización del espacio

Antes de comenzar, el docente dispone diferentes estaciones de trabajo alrededor del lugar donde se construirá la huerta.

Cada estación cuenta con un cartel ilustrado.

- PREPARAMOS LA TIERRA
- SEMBRAMOS
- REGAMOS
- HACEMOS LOS CARTELES
- DECORAMOS LA HUERTA

Los niños eligen libremente dónde comenzar.

Después de unos minutos pueden cambiar de estación.

Organización de equipos:

El docente organiza pequeños grupos rotativos.

Cada grupo recibe una misión diferente.

Equipo 1



PREPARAMOS EL SUELO

Materiales

- palitas
- rastrillos
- baldes
- compost
- suelo fértil

Los niños remueven cuidadosamente el suelo.

Retiran piedras grandes.

Mezclan compost.

Posibles interrogantes:



- ¿Cómo cambió el suelo?
- ¿Cómo es su textura?
- ¿Qué encontramos?
- ¿Por qué mezclamos compost?

Equipo 2



SEMBRAMOS

Materiales

- semillas
- recipientes
- cucharitas

El docente muestra las semillas.

Invita a observarlas con lupa.

Los niños comparan tamaños, colores y formas.

Luego realizan pequeños hoyos.

Colocan las semillas.

Las cubren suavemente.

Interrogantes:



- ¿Por qué no las dejamos arriba?
- ¿Qué pasará debajo del suelo?
- ¿Podremos ver crecer la raíz?

Equipo 3 **REGAMOS**

Materiales:

- regaderas pequeñas
- recipientes con agua

Los niños riegan lentamente.

Observan cómo el agua es absorbida por el suelo.



Antes de comenzar el docente pregunta.

- ¿Necesitamos mucha agua?
- ¿Qué podría pasar si ponemos demasiada?
- ¿Y si no regamos nunca?

Equipo 4 **IDENTIFICAMOS NUESTRA HUERTA**

Los niños confeccionan carteles utilizando palitos de madera.

Dibujan las verduras sembradas.

La docente escribe los nombres mediante dictado al adulto.

Luego colocan los carteles en los canteros.

Equipo 5 **DECORAMOS**

Con materiales naturales.

Piedras.

Ramitas.

Flores.

Molinitos.

Pequeños espantapájaros.

Cada grupo explica por qué eligió esa decoración.

Semillita explica que ahora necesita ayuda todos los días.

Cada semana dos niños (o la cantidad que el docente crea necesario), serán los guardianes de la huerta.

Reciben un chaleco o una cinta como distintivo.

Su misión consiste en:

- observar;
- regar cuando sea necesario;
- retirar hojas secas;
- registrar cambios;
- comunicar novedades al grupo.

El resto de los niños colabora cuando los guardianes solicitan ayuda.

Actividad 4: Las primeras sorpresas

Semillita propone un nuevo juego.

Misión: Detectives del crecimiento

Una vez terminada la huerta, todos recorren el espacio lentamente.

El docente propone mirar en silencio durante unos segundos.

Con lupas los niños buscan:



un brote nuevo



una hoja diferente



un insecto



una flor

El docente pregunta.



- ¿Qué sienten cuando la observan?
- ¿Qué parte ayudaron a construir?
- ¿Qué creen que sucederá mañana?
- ¿Cómo cambiará dentro de una semana?

Registro:

Cada niño realiza un dibujo de la huerta recién construida en el cuaderno de Exploradores.

El docente registra mediante dictado al adulto frases como:



“YO PLANTÉ LECHUGA.”

“REGAMOS ENTRE TODOS.”

“LA TIERRA QUEDÓ SUAVE.”

También toman fotografías que luego incorporarán al libro de las Misiones propuesta en la Parte I de esta propuesta.

Actividad 5: Fiesta de la huerta

Un último sobre espera al grupo.



¡Lo logramos, guardianes!

Gracias por cuidar este lugar con sus manos, sus ideas y su enorme corazón.

Ahora esta huerta también es de ustedes. Cada planta guarda una historia de trabajo compartido, amistad, paciencia y cuidado. En cada semilla que sembraron quedó un pedacito de su esfuerzo y de su cariño.

Recuerden que la naturaleza nos regala vida todos los días: nos ofrece flores para admirar, frutos para alimentarnos, árboles que nos dan sombra y aire limpio para respirar. Por eso necesita que la cuidemos con amor, respeto y compromiso.

Cada vez que rieguen una planta, observen un brote o protejan a un pequeño insecto, estarán ayudando a que nuestro planeta siga siendo un lugar lleno de vida para todos. Sean siempre curiosos, pacientes y generosos con la Tierra. Ella devuelve, con el tiempo, todo el amor que recibe.

Aunque esta aventura termina, la misión de ser Guardianes de la Huerta recién comienza. Confío en que seguirán observando, cuidando y compartiendo con otros todo lo que aprendieron, porque las personas que aman la naturaleza también ayudan a que los demás aprendan a quererla.

¡Hasta la próxima misión!

Con todo mi cariño,
Semillita

Se organiza una muestra con las familias o con otros grupos en donde los niños presentan:

- el Libro de las misiones;
- las fotografías del proceso;
- los dibujos realizados;
- las herramientas utilizadas;
- y la huerta terminada.

Cada niño recibe un diploma de **Guardián de la huerta** y una semilla para plantar en su casa, reforzando el vínculo entre la escuela, la familia y el cuidado del ambiente.



 [Se adjunta Anexo Diapositiva N°7]

Sugerencias metodológicas, didácticas y de evaluación

La propuesta toma como punto de partida la escucha de un poema de Enriqueta Compte y Riqué, figura fundamental de la educación uruguaya y fundadora del primer jardín de infantes del país. Aunque no desarrolló una trayectoria como escritora de literatura infantil, en *Canciones y juegos de mi escuela* (1948) reunió composiciones concebidas para el trabajo cotidiano con los niños. Estos textos reflejan una concepción de la enseñanza en la que el juego, la música, el lenguaje y la sensibilidad estética ocupan un lugar central en la experiencia educativa.

La elección de este poema *Plantando* responde a la temática propuesta: la construcción de una huerta. Además, esta composición presenta determinadas características formales —el ritmo, la rima, la musicalidad y la reiteración de estructuras— que la convierten en un recurso especialmente pertinente para promover la exploración del lenguaje y favorecer el desarrollo de la conciencia fonológica.

Desde la didáctica de la lengua y la literatura, el trabajo con textos poéticos permite que los niños se aproximen al lenguaje desde una perspectiva estética y lúdica.

Antes de constituirse en objeto de análisis, el poema ofrece una experiencia de escucha, de disfrute y de juego con las palabras. En esta línea, frente a este género literario, los niños se sienten atraídos dada su proximidad. Cabe destacar que la poesía no se limita solo a fomentar el lenguaje en general sino que “representa una posibilidad de encuentro con el lenguaje en su dimensión más estética, sonora afectiva y simbólica”, descubriendo que las palabras no poseen solamente una finalidad comunicativa sino que también se emplean “para imaginar crear, emocionar y habitar el mundo de maneras diversas” (ANEP, 2026, P.7). En este sentido, a diferencia de otros géneros textuales, “solo los textos literarios demandan al lector una participación activa en la construcción de significado” (Ramos, 2012, p.19).

En ese marco, las actividades de conciencia fonológica adquieren sentido porque surgen de una práctica auténtica de lectura y no de ejercicios descontextualizados. La atención a las rimas, las sílabas, las repeticiones y los sonidos se construye a partir de la interacción con un texto que invita a escuchar, anticipar, repetir y jugar con el lenguaje.

En esta línea, la investigación en alfabetización inicial ha señalado que la promoción de la conciencia fonológica constituye uno de los predictores más consistentes del aprendizaje de la lectura y la escritura (Fumagalli, J. C., Barreyro, J. P., Jaichenco, V. (2014; Lázaro, M., Escalonilla, A., Gallego, T., & Simón, T. (2021)

Otra actividad que puede proponerse es la memorización de alguna estrofa y la representación corporal de dicho poema.

Por otro lado, la presente propuesta se sustenta en una concepción de la enseñanza que reconoce a las niñas y los niños como protagonistas de sus aprendizajes, promoviendo experiencias que integran la exploración, la observación sistemática, el juego, el diálogo y la acción sobre el ambiente. La huerta se constituye en un escenario privilegiado para favorecer la construcción de conocimientos científicos desde situaciones auténticas, permitiendo que los niños formulen preguntas, elaboren anticipaciones, observen cambios, comparen resultados y comuniquen sus descubrimientos.

En este sentido, la propuesta recupera el legado pedagógico de Enriqueta Compte y Riqué, quien concebía el jardín de infantes como un espacio de investigación y de contacto directo

con la realidad, donde el conocimiento debía construirse a partir de la observación del niño y del mundo que lo rodea, evitando prácticas rígidas y favoreciendo la iniciativa, la curiosidad y la experiencia. Asimismo, defendía una enseñanza abierta a la indagación y a la reflexión permanente, en la que el docente observa, acompaña y resignifica la práctica desde el análisis de lo que sucede en el aula.

Desde esta perspectiva, la huerta deja de ser únicamente un recurso didáctico para transformarse en un ambiente de aprendizaje donde cada experiencia constituye una oportunidad para construir conocimientos científicos, desarrollar actitudes de cuidado hacia los seres vivos y fortalecer vínculos de cooperación entre pares.

Las actividades fueron organizadas como una secuencia de indagación en la que cada experiencia recupera los aprendizajes de la anterior y plantea nuevos desafíos. La exploración de los distintos tipos de suelo, la experimentación sobre las necesidades de las plantas, la observación del crecimiento, el uso del calendario de siembra y el registro sistemático permiten que los niños construyan explicaciones progresivamente más complejas acerca de los procesos naturales.

En concordancia con García y Domínguez (2011), la enseñanza de las Ciencias Naturales en Educación Inicial debe generar oportunidades para que los niños exploren, observen, formulen preguntas, expresen sus ideas y elaboren explicaciones acerca del ambiente, partiendo de situaciones significativas que articulen sus intereses con una intervención docente intencional. Las autoras sostienen que enseñar ciencias implica ofrecer desafíos que permitan comprender el mundo desde la curiosidad y la construcción colectiva de conocimientos, evitando actividades aisladas y favoreciendo secuencias organizadas que otorguen sentido a los aprendizajes.

Asimismo, la propuesta incorpora el desarrollo del pensamiento científico desde edades tempranas. Tal como plantea Melina Furman (2016), educar científicamente supone crear oportunidades para que los niños observen, formulen preguntas, elaboren hipótesis, prueben sus ideas, revisen sus explicaciones y hagan visible su pensamiento mediante el diálogo y el intercambio con otros. La intervención docente adquiere un papel fundamental al ofrecer andamiajes que orientan la exploración sin reemplazar la iniciativa infantil.

En este marco, el personaje Semillita, las cartas, el pasaporte de guardianes, el cuaderno de exploradores y las distintas misiones constituyen mediaciones pedagógicas que sostienen la continuidad narrativa de la secuencia, favorecen la implicación afectiva de los niños y fortalecen el compromiso con el cuidado de la huerta y del ambiente.

Sugerencias para la evaluación

La evaluación se concibe como un proceso continuo, formativo y contextualizado que acompaña el desarrollo de toda la secuencia. Más que centrarse en la adquisición de respuestas correctas, busca reconocer cómo evolucionan las formas de observar, preguntar, explicar y actuar de los niños frente a los fenómenos naturales.

Se propone que el docente realice registros sistemáticos durante las distintas actividades, prestando especial atención a la participación en las conversaciones, la formulación de hipótesis, la capacidad para establecer relaciones entre las experiencias realizadas y las explicaciones que elaboran sobre el crecimiento de las plantas y las características del suelo.

La observación cotidiana de la huerta constituye, además, un escenario privilegiado para valorar la construcción progresiva de hábitos de cuidado, responsabilidad y cooperación, evidenciados en acciones como el riego, la protección de las plantas, el respeto por los seres vivos y el trabajo colaborativo.

También se sugiere recuperar las producciones de los niños —dibujos, registros gráficos, fotografías, conversaciones, narraciones y el Cuaderno de Exploradores— como evidencias del proceso de aprendizaje, permitiendo comparar las ideas iniciales con las explicaciones construidas al finalizar la propuesta.

Finalmente, la carta de despedida de Semillita, junto con la entrega del Pasaporte de Guardianes de la Huerta, constituye una instancia de metacognición en la que los niños reconocen los aprendizajes alcanzados, expresan aquello que descubrieron sobre las plantas y reflexionan acerca de la importancia del compromiso individual y colectivo con el cuidado de la naturaleza. Esta instancia recupera la concepción de Enriqueta Compte y Riqué sobre una educación que forma ciudadanos sensibles, críticos y comprometidos con su entorno, promoviendo que el aprendizaje trascienda el espacio escolar y se proyecte hacia la vida cotidiana.

Créditos

- BS Thurner Hof (2006) *Camelia japonica 'Triphosa'* [Imagen]. Wikimedia Commons. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Camelia_japonica_triphosa_2006-04-8_194.jpg
- Compte y Riqué, E. (1948) *Canciones y juegos de mi escuela*. Montevideo
- Fernández, F.(2026) *Memory de flores* [Juego] Genialy <https://view.genially.com/69ef83e1aa84c988b357b9e0>
- Parodi, A. (2026) Diploma de guardián de la huerta generada por IA ChatGPT
- Parodi, A. (2026) Anexo con imágenes generadas por IA ChatGPT
- Parodi, A. (2026) Imagen de portada generada por IA ChatGPT disponible en: <https://chatgpt.com/c/6a556f01-8410-83e9-a71f-eeb14bad2533>
- Archivo:Camelia japonica triphosa 2006-04-8 194.jpg. (8 de noviembre de 2025). Wikimedia Commons . Recuperado el 20 de julio de 2026, de https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Camelia_japonica_triphosa_2006-04-8_194.jpg&oldid=1111254158 .
- Rosa (2017) [Imagen]. Disponible en: <https://pxhere.com/es/photo/965674>
- Archivo: Amapola (Papaver rhoeas), Huérmeda, España 2012-05-17, DD 10.jpg. (2026, 19 de julio). Wikimedia Commons . Recuperado el 20 de julio de 2026 de [https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Amapola_\(Papaver_rhoeas\),_Hu%C3%A9rmeda,_Espa%C3%B1a_2012-05-17,_DD_10.jpg&oldid=124927823](https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Amapola_(Papaver_rhoeas),_Hu%C3%A9rmeda,_Espa%C3%B1a_2012-05-17,_DD_10.jpg&oldid=124927823)
- Archivo:Tulipan (Ama).JPG. (2025, 31 de octubre). Wikimedia Commons. Obtenido el 20 de julio de 2026 de [https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Tulipan_\(Ama\).JPG&oldid=1106964356](https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Tulipan_(Ama).JPG&oldid=1106964356) .
- Cernadas Iglesias, José Luis (2017) Planta, flor [Imagen] Disponible en: https://pxhere.com/es/photo/476548?utm_content=shareClip&utm_medium=referral&utm_source=pxhere

Bibliografía

- Administración Nacional de Educación Pública [ANEP]. (Actualización 2024). Programas Educación Básica Integrada (EBI) 1.er ciclo Tramo 1 | Niveles 3, 4 y 5 años Tramo 2 | Grados 1° y 2°
- Administración Nacional de Educación Pública [ANEP]. (2026) Secuencias integradas de lectura, escritura y oralidad. Posibles abordajes. Boletín 2026. https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2026/tecnica/boletines/Boletin1-26_20260611_.pdf
- Compte y Riqué, E. (1948) Canciones y juegos de mi escuela. Montevideo
- Demarchi, M. (Comp.). (2010). Maestra militante de la vida: Enriqueta Compte y Riqué. ANEP-CODICEN
- Furman, M. (2016). Educar mentes curiosas: la formación del pensamiento científico y tecnológico en la infancia : documento básico : XI Foro Latinoamericano de Educación La construcción del pensamiento científico y tecnológico en los niños de 3 a 8 años. Fundación Santillana.
- Fumagalli, J. C., Barreyro, J. P., & Jaichenco, V. (2014). Conciencia silábica y conciencia fonológica: ¿Cuál es el mejor predictor del rendimiento lector? Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 6(3), 17–30. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/105032>
- García, M., y Domínguez, R. (2011). La enseñanza de las ciencias naturales en el nivel inicial: propuestas de enseñanza y aprendizaje. Homo Sapiens Ediciones.
- Ivaldi, E. (s. f.). Enriqueta Compte y Riqué. Quehacer Educativo
- Lázaro, M., Ruiz Gallego-Largo, T., Escalonilla, A., & Simón, T. (2021). Relación entre conciencia morfológica y destreza lectora: un estudio con niños hispanohablantes. *Revista Signos. Estudios De Lingüística*, 54(105). Recuperado a partir de <https://revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/414>
- Porta, M. E. (2008). Comprendiendo el rol predictivo de la conciencia fonológica en la adquisición de la lectura y en la detección de niños en riesgo pre-lector. *Orientación Educativa*, 22(42), 87–103. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/133581>
- Ramos, Ma.(2012) La casa del aire. Ruedamares.

Autoras: Fernández, Fiorella - Parodi, Anabella

Fecha de creación: Julio de 2026

Licenciamiento: Creative Commons Atribución 4.0 Internacional BY-NC-SA

